

ANA
SAN PAULINO.
CASAL



RAMÉ

edicionscarena

ANA SAN PAULINO CASAL

RAMÉ

Desde que era pequeña, siempre he sentido que me he quedado a medias. Un torrente de emociones, de ideas y de planes se arremolinaban en mi interior, sin llegar a materializarse: puede ser por mi propio perfeccionismo, por la ansiedad o por miedo.

Creí que nunca podía enviar este manuscrito, mi esencia se encuentra en estas páginas,

y nunca he creído que fuese suficiente. Así, si te encuentras con este libro en las manos, bienvenida/o a *Ramé*.

Ramé es caos, es hermosura, es todo a la vez. Es una noche de tormenta en el mar, es una risa desenfrenada en un momento sin sentido, es colapso y lágrimas desenfrenadas. *Ramé* eres Tú y soy Yo.



AGRADECIMIENTOS

Álex, sin ti este manuscrito no habría sido posible. Gracias por apoyarme, por hacerme visible y estar siempre a mi lado; por ser, por existir y por haberme encontrado. Sabes que aquí hay poemas que son más tuyos que míos, así que también he de agradecerte que me los prestes. Has sido el empujón necesario para que *Ramé* salga a la luz y el primer oyente fiel de la obra, lo que la convierte en un proyecto aún más especial si cabe.

Y Eva, no solo he de decirte gracias por cerrar mi manuscrito con tu arte, sino también por acogerme desde un principio. Eres parte indispensable de mi día a día y me has hecho crecer, no solo como profesional, sino también como persona. Eres grande sin saberlo. Tu emoción desde el principio, tus ganas de jugar y tu mirada llena de amor por cada cosa que escribo han hecho brillar a *Ramé*.

AMOR

Inicio

Confundir(nos), porque con fundirnos nos alineamos,
recorriendo la línea de pasado, futuro y presente.

Hilo rojo, púrpura o azul, translúcido, en el que hacer equilibrios.

Acantilado, pecado descafeinado,
afinado entre mantos acorralados, de suspiros
que se esfuman entre virutas de placer.

Enamoramiento

En mis momentos de alegría existes,
me desordenas, me reflexionas y me enredas.

Todo tú es anhelo, brisa atemporal,
estela de recuerdos libres, inalcanzables.

Criatura de cuento, duendecillo alado en búsqueda de su propio yo,
del perdón de la tristeza, del qué hacer cuando se sabe que se quiere,
pero no se quiere arriesgar.

Me gustaría tantas cosas que me gustas tú,
como olvido, como latido permanente, música con la que ser.

Un anagrama al fin y al cabo,
una silueta en 3D de lo que sé que existe,
pero no se atreve a expresarse.
Te quiero, pero hacia adentro, no vaya a ser que te asustes.
Y en ocasiones te odio, también hacia adentro,
no vaya a ser que me asuste.
Un descontrol, pura belleza, agonizante, loca.
Quizás yo.
Quizás sí.
Tal vez no.

Calma

Respira. Brisa fresca.

En mis movimientos constantes me llega tu calma, reconfortante.

Una estrella cae y yo me elevo entre la cadencia de tu voz,
tranquilizadora, suspirando de alivio.

Podría decir que te he encontrado, pero sería mentira en todas las vidas,
ya que tú me encontraste a mí.

Las horas se alargan y tú eres el mar en calma.

Ojalá no desaparezcas en bruma ligera.

Quiero ser recuerdo, memoria y sonrisas.

Aventuras y risas.

Todas compartidas.

Éxtasis

Tomar té para calmar los nervios y tomarte.

Sin obscenidades, sin malas intenciones.

Tan solo dos almas coexistiendo en un universo lleno de impurezas.

Esterilizamos nuestras almas, para empezar

no de cero, sino de corazón.

Negación

No dije.

No hice.

No fui.

No toqué.

No bailé.

No amé, ni me dejé amar.

Estoy a medias.

Me toca perdonar(me).

Despedida

Lo siento, perdóname.

Lo siento por todo el cuerpo.

Si en to-do lo que he hecho hay amor,
ent(r)o en tus recuerdos para recordarme.

Lo siento de todo corazón.

Siento haber sido en ocasiones cobarde.

El olvido no sabe de rencor.

Pero el recuerdo sabe a café sola por la tarde.